

## Alrededor de la casa. Maya Cú



### *Alrededor de la casa* © Maya Cú Introducción y selección Gloria E. Chacón y Juan G. Sánchez Martínez

La investigadora kaqchikel Aura Estela Cumes ha explicado que el culturalismo paternalista en Guatemala representa a la mujer maya como un objeto turístico, una pieza de museo, tejedora y guardiana de la cultura, pero al mismo tiempo la separa de su posibilidad de "autoridad epistémica". Maya Cú captura este paternalismo sexista en los siguientes versos:

(...) que quede claro:  
no soy  
muñequita ancestral de barro  
revivida por el soplo divino  
de intelectuales posmodernos.

Desde 1996, Maya Cú le ha estado recordando a la sociedad guatemalteca (y Latinoamericana) cuán asustados se encuentran de verse en el espejo y descubrir lo marrón, lo canela, lo mixtos que son, lo "morenísticamente hermosos" ("Rabia"). En su ensayo "Poetas y escritoras mayas de Guatemala: Del silencio a la palabra" (2016), Cú cuestiona la censura de las instituciones coloniales (escuela, familia, iglesia) a las voces de las mujeres indígenas, pero también la autocensura de las propias mujeres indígenas, quienes en algunos casos no se permiten auto-reconocerse como escritoras (84). En las palabras de Cú, las expectativas de los editores y académicos sobre la indigeneidad (como problemática rural y étnica) no reconocen la diversidad de las expresiones contemporáneas mayas. Los poemas que publicamos aquí son una muestra de su último libro, *Alrededor de la casa* (La Chifurnia, 2022).

Nunca fue  
más que un refugio  
ante la intemperie

tenía  
frágiles paredes  
humedad

ahí convivimos  
las ratas  
la basura  
mis hermanas  
yo

era la casa  
es la casa

la raíz de  
un grupo  
humano

y esa mujer  
columna  
que se niega  
a dejarla caer

Una casa resistente a sismos  
debe llevar cimientos fuertes  
una armazón de hierro profunda

cuando el temblor venga,  
la casa difícilmente caerá

¿y si esta habitante no tiene buenos cimientos?

Paredes de madera  
vulnerabilidad ante el fuego

de lámina evitan la lluvia  
pero encierran el calor

paredes y techos de cemento  
protegen de la lluvia, el sol, el fuego

¿cómo evadir la soledad?  
¿cómo se defiende una de la tristeza?  
¿cómo construir  
paredes contra los golpes?

¿quién diseña casas capaces de  
dar techo, alimento, amparo  
y dosis interminables  
de comprensión y ternura?

*Para las del cuarto. Managua, 2002*

Convivimos  
recreamos el amor

desnudamos  
las pieles

nos escuchamos  
peleamos  
reímos, jugamos  
fuimos niñas  
lloramos

éramos  
las mujeres  
de aquel cuarto  
matando fronteras  
creando  
una nueva casa  
de la que no  
queríamos salir

un refugio  
con hermanas y madres  
en continuo aquelarre  
dándonos libertad

Hay mucho qué hacer  
mucho qué hacer

primero  
reordenaremos el espacio

los puntos cardinales  
se orientarán en dirección  
al cielo

la luna  
se llenará  
por un tiempo prolongado  
el nubarrón vendrá  
de noche  
a dormir en la terraza

¿dónde pondremos  
la neblina?  
el balcón que viene  
en camino  
con gusto compartirá  
su flor

tendrás una pared  
infinita  
para montar  
la exposición de tu  
locura

para mí  
solo quiero el rincón  
desde donde te  
veré  
amor  
armar  
y desarmar el mundo

**¿A dónde puede ir un corazón niño, herido de distancia, de melancolía, de desprecio, si la casa está a medio construir? ¿Si las paredes son frágiles y el piso húmedo? Busca refugio sin encontrarlo. Y sale a correr desnudo, para abrigarse en otros corazones hambrientos de compañía.**

Envejecí  
adentro

dejé  
pedazos de mí  
esparcidos por  
las paredes

me moví  
por inercia

dejé semillas  
en algunos ojos  
abrazos  
en algunos cuerpos

salí  
casi vacía

ahora llevo  
arrugas  
canas  
nostalgias, dolores

recojo  
mis pedazos  
los meto en una bolsa  
y salgo

y no encuentro más  
que mi tristeza...





# ALREDEDOR DE LA CASA

colección el fuego perdido

MAYA  
CÚ

poetas guatemaltecos contemporáneos



Proyecto Editorial **La Chifurnia**

Soñaba  
con una casa

blanca  
rodeada de flores  
con árboles inmensos

solo pedía  
un techo y piso  
dignos

nunca la tuve

ayer  
apareció un proveedor  
de certidumbre  
que construye  
a diario  
junto a mí  
una casa nueva

en el descubrimiento mutuo  
vamos echando  
los cimientos

hacemos las paredes

compartimos el sueño  
de juntar nuestros pedazos  
para armar una nueva casa  
donde habitaremos

Hoy me desnudé

posé para  
la cámara

la ropa  
quedó regada  
por el cuarto

mis huellas  
dispersas

cuando me detuve  
me di cuenta  
de que  
todos los espejos  
desaparecieron

encontré mi cuerpo  
bailando  
sonriente  
amable y apasionado

y me bastó

**Ella**  
sabe que al volver  
abrirá la puerta  
y sentirá alegría de encontrarse contigo  
para tomar café  
sopear un pan  
escuchar la radio  
y bailar al compás de tu canción

**El**  
sabe que al volver  
quitará el alambre del portón  
atravesará el patio para llegar  
a tu lado

te saludará contento  
porque consiguió terminar un jornal  
porque la tierra responde a sus cuidados

el sol fue benévolo y no lo quemó  
la lluvia es generosa y caerá más tarde

te mostrará las mejores semillas  
que ha encontrado  
para la próxima época de siembra

comerán a la par del poyo  
frijoles y café caliente  
tortillas de maíz de su cosecha  
y queso

derretido  
como ellos

## **Elena visita la casa**

### **I**

#### **Comunión extraña con Elena**

¿Escuchaste mi nombre?

Lo buscaste y lo preferiste, porque sabes que aquí, tras esta nomenclatura, está mi alma esperando una fiesta de encuentro.

Pero, la única fiesta que celebramos este día, es de lágrimas.

Una y otra vez el llanto ¿por qué une nuestros corazones así? ¿Es tan grande nuestro dolor por estas ciudades amadas que es capaz de juntar nuestras distantes melancolías?

### **II**

#### **Reencuentro de niñas**

Pintar esa tarde sería divertido si Elena tuviera la suficiente tranquilidad para posar.

Pero Elena es una niña inquieta que se come las uñas y escupe sus desechos en la butaca. Se moja los pies en la arena firme de un mar que no puede ser atravesado. Un mar que borró el camino de vuelta para la ciudad de nuestro ensueño, nuestro sueño, nuestra raíz efímera, nuestro espacio de comunión. Yo, la hermanita, la observo con cuidado, mientras espero que el tiempo se detenga en este pedazo de playa, pidiéndole a Yemayá que nos cuide, que sea nuestra madre, nuestra diosa, nuestra amiga, nuestra brújula, para volver a esa ciudad.

### **III**

#### **La que no soy**

Diva  
elegancia en la palabra  
voz y erudición  
fuerza corpórea  
inalcanzable estatura  
carismática presencia

historia que quisiera mía  
pies bailando sobre el empedrado urbano  
arenas llenas de tus pies  
agua repleta de tu miedo  
labios recitando versos al lado de Reynaldo  
ojos vivos de revolución

dedos intermitentes

son mestizo  
son eterno  
son alegre  
son con ton  
son contigo  
son tuyo  
son mío

son aún no escrito  
son a medias  
son sin partitura  
son quebrado  
son compartido  
son a dos ritmos

son distante  
agobiante  
incierto

tristeza de son sin razón  
tristeza de llanto permanente

dolor que no acaba  
dolor sentido  
contrasentido del dolor  
dolor en paralelo

la que no eres  
la que somos

## IV

### Epílogo

Si de alguien llegué a ser  
es de ti

porque me has elegido  
o porque mi ancestra de humo  
te eligió

## **Cromo**

La abuela bate cacao  
junta el fuego  
amarra ocote

una niña trenza ajos  
dibuja un círculo y al centro  
surgen esqueletos danzantes  
invitando a bailar  
un son  
de pocas notas

bailo  
la bruma se llena de colores  
me elevo

la imagen  
se inmortaliza  
tras la puerta

## **Más sobre Maya Cu**

Antología de la poesía de Maya Cú en el proyecto [Mayan Women. The Mayan Among Us.](#)